

De perlas y cicatrices

DE PERLAS Y CICATRICES

Pedro Lemebel

Lom Ediciones, 1998. 218 páginas.

Precio: \$ 5.900. Librería José Miguel Carrera.

Leer este nuevo libro de Lom es un placer de principio a fin. Crónicas que Pedro fue leyendo en la corta distancia AM de la radio Tierra. Derrama calidad esta pluma loca, estampada en la sábana aburrida del dial capitalino. Una escritura hecha para leerla y que vuelve muy bien al libro, porque en Lemebel, la oralidad y la escritura van de la mano.

Pedro salta de su cronario anterior, *Loco afán*, a estas perlas bien narradas, con su "estilo doble L" (lúdico y lúcido), algo tan escaso y, sobre todo, con estilo. Desde su arte entregado a crear a cómo dé lugar, desde sus tacos puntudos. Lo digo por recordar las *performances*, o acciones de arte, de *Las yeguas del Apocalipsis*—pareja de creadores, de la cual Pedro era uno de sus miembros—, que a fines de los 80 fueron en ese ámbito de la creación chilena lo más contundente.

La parafernalia Lemebeliana tiene sus "dos L" tan bien puestas, que logra reirse de sí mismo y de nosotros, partiendo de su samba semiautodidacta y carretera. Y entonces vendrán a decir que acaban de descubrir al Bukowski chileno, al ona con plumas que sabe ver y nombrar, que le da sentido a sus huellas, a los hechos, a ciertos personajes que llevamos incrustados a la fuerza en la floja cuerda del fin de siglo chileno.

Este es un gran cronario, gracioso, que algo nos deshuela el alma. Y nombra como bolearista fino y terrible: Sombrió fosforecer; Dulce veledad; Sufro al pensar; Río rebelde; Quiltra lunera.



Jordi Lloret